

Karl Popper y la concepción de George Soros sobre el comportamiento de los mercados financieros*

José Francisco Martínez Solano

Departamento de Sociología
Universidad de Murcia
jsolano@um.es

Karl Popper and George Soros' Views on the Financial Markets Performance

ISSN 1989-7022

RESUMEN: Desde 1987, George Soros ha defendido que los mercados financieros se ven afectados en su discurrir por lo que denomina *reflexividad*. Según él, las expectativas de los agentes acerca de determinadas situaciones económicas (y también sociales) les llevan a actuar de formas que van modelando el curso de los hechos de forma imprevisible. En consecuencia, las primeras expectativas se tornan espurias. A este respecto, se plantea aquí una comparación entre la formulación de ese problema que hizo Karl Popper —que denominó Efecto Edipo— y el principio de reflexividad que propone George Soros para el estudio de los mercados financieros. Se trata de considerar el impacto de las ideas popperianas en ese ámbito práctico de la economía.

ABSTRACT: Since 1987, Georg Soros has contended that financial markets are affected in their performance by what he calls *reflexivity*. According to him, agents expectations about certain economic situations (and also social ones) make them act in ways which are moulding the course of events in an unforeseeable way. As a result, former expectations become spurious. With respect to that, this paper compares the formulation of the problem by Karl Popper — the so-called Oedipus Effect — and the principle of reflexivity proposed by George Soros for the study of financial markets. It also considers the impact of Popperian ideas in that practical realm of economics.

PALABRAS CLAVE: Efecto Edipo, reflexividad, mercados financieros, Popper, Soros

KEYWORDS: Oedipus Effect, reflexivity, financial markets, Popper, Soros

1. Introducción

Este trabajo aborda el que se ha denominado, en general, como problema de la reflexividad de las predicciones en relación con la Economía. Ese problema estriba en que la enunciación de una predicción sobre situaciones económicas (y sociales) genera en los agentes unas expectativas respecto de esa situación que, al actuar de acuerdo con ellas, pueden finalmente hacer variar su curso. Esto supone, en consecuencia, que la predicción resulte falsa o, incluso, que sean esas mismas expectativas la causa del resultado predicho.

Ese asunto general se va a concretar aquí mediante una comparación entre la formulación del problema que hace Karl Popper —quien lo denominó “efecto Edipo”— y el concepto de *reflexividad* que propone George Soros para el estudio de los mercados financieros. Además, se considera también cómo ha influido el pensamiento de Karl Popper en ese ámbito práctico de la economía.

Dentro de ese marco, en primer lugar, se trata la posición popperiana acerca del problema en *The Poverty of Historicism*, obra que primero fue publicada como serie de tres artículos (Popper 1945-1946) y posteriormente como libro (Popper 1957); asimismo, se trata la posterior solución que propone el autor desde el punto de vista de una concep-

* Este artículo es una reelaboración de Martínez Solano (2004). La SLMFCE ha dado permiso para usar ese contenido previo en este nuevo trabajo. La realización de la publicación anterior fue posible gracias a la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Agradezco nuevamente los comentarios que sobre versiones previas de ese artículo hicieron los profesores Wenceslao J. González (Universidad de A Coruña) y Donald A. Gillies (University College London).



Received: 22/11/2018
Accepted: 18/12/2018

ción metafísica indeterminista. En segundo término, se estudia el concepto de *reflexividad* de George Soros y su relación con la epistemología y metodología de Popper. Y, en tercera instancia, hay una comparación entre ambos para ver en qué medida el principio que propone Soros tiene una inspiración popperiana y hasta qué punto sus conclusiones son o no coherentes con el enfoque filosófico popperiano que Soros dice defender.

2. El “efecto Edipo” según Karl Popper

El problema de la reflexividad de las predicciones no era nuevo cuando Karl Popper lo apuntó en *The Poverty of Historicism*. Ya había sido señalado por otros pensadores antes que él.¹ Con posterioridad a la publicación de ese trabajo, se volvió a formular en el terreno de la Sociología, en publicaciones de Robert K. Merton.² Después provocó varias discusiones entre destacados representantes de la filosofía de la ciencia.³ Desde hace años, este problema de la reflexividad está presente incluso en el ámbito de la metodología de la economía (véase por ejemplo Davis y Klaes 2003).

En *The Poverty of Historicism* (Popper 1957, 13-17), su autor hizo una reconstrucción creativa de los argumentos que proponían las posiciones que él denominó “historicistas” respecto de la metodología de las ciencias sociales.⁴ En su revisión, vio que la tesis de la reflexividad de las predicciones se esgrimía para probar que hay una diferencia clara entre los procedimientos metodológicos de las ciencias de la naturaleza y aquéllos de las ciencias sociales. Popper denominó este problema “efecto Edipo”. Su intención en ese libro era cuestionar la validez de esas consideraciones, así como proponer una nueva metodología falsacionista para las ciencias humanas y sociales. Esa nueva metodología se basaría en la posibilidad de formulación de predicciones falsables de los hechos sociales, lo cual haría compatible en ese campo del saber su propuesta falsacionista construida para la física.

Sin embargo, la refutación del historicismo y, por extensión, de las consecuencias metodológicas negativas para la unidad de la ciencia que tenía el “efecto Edipo”, no se aportó en la publicación de ese trabajo en forma de artículos. Fue durante los años cincuenta cuando Popper refinó su análisis del historicismo y relacionó sus críticas con una nueva postura sobre el problema del indeterminismo y el determinismo en la física.⁵ Así, construyó un argumento de corte indeterminista que —según él— podía resolver el problema de la predicción respecto de su aplicación a las ciencias sociales.

La crítica que Popper plantea a las posiciones historicistas consiste en establecer la imposibilidad de predecir los estados futuros de nuestro conocimiento, debido a los límites que nos afectan como sujetos cognoscentes. Piensa en la imposibilidad lógica de predecir lo que sabremos mañana, porque, caso de poder hacerlo, ya lo sabríamos hoy. Este argumento no elimina, sin embargo, la posibilidad de hacer predicciones científicas con valor metodológico para las ciencias sociales ni la posibilidad de comprobarlas y, en consecuencia, poder falsar las teorías por medio de la comprobación de los resultados de esas predicciones.

Así, desde una perspectiva lógica Popper consideraba imposible la predicción de eventos futuros a largo plazo en la historia,⁶ que llama “predicciones históricas”. Epistemológicamente, se afianzaba la tesis de la falibilidad del conocimiento humano, pero en el sentido de su limi-

tación respecto del conocimiento del futuro. Y desde un enfoque metodológico se sostenía la imposibilidad de la historia como ciencia predictiva, aunque se podía seguir utilizando la falsación como procedimiento tanto en las ciencias de la naturaleza como en las ciencias sociales, a pesar del elemento de indeterminación que afectaba en ambas a las cuestiones de la predicción. Ontológicamente, Popper hacía descansar su argumentación en una concepción metafísica indeterminista en la que el futuro está abierto porque el mundo tiene también un elemento esencial de indeterminación.

3. El principio de reflexividad de George Soros

En el mundo de los mercados financieros, George Soros es conocido principalmente por su éxito como especulador. Desde hace años, también se le ha reconocido su papel como destacado filántropo y como defensor de las democracias liberales. Esta otra tarea la realiza a través de varias fundaciones, la más importante de las cuales es la Open Society Fund, creada en 1979.

En 1987, cuando publica su libro *The Alchemy of Finance* (Soros 1987), decide presentar al público los elementos teóricos que le habían guiado en su trabajo como financiero, y que, para él, eran la clave del éxito de sus inversiones. En su exposición, deja claro el origen de las ideas que le guiaron en el desarrollo de su trabajo como inversor. Según Soros, eran en realidad una puesta en práctica de los principios básicos de la filosofía y metodología de Popper, a quien tuvo como tutor cuando estudiaba economía en la London School of Economics (Soros 2013, 309). Entre esos elementos teóricos, destaca su concepción de la *reflexividad* como el pilar donde se sustenta su perspectiva (cfr. Soros 1987).

Soros piensa que en las situaciones sociales y económicas en general rige el principio de reflexividad. Para él, en esas situaciones los agentes implicados desempeñan dos funciones: una función cognitiva y una función de participación o manipulación.⁷ La primera se refiere a la comprensión que los participantes poseen de las coyunturas donde se encuentran. La segunda se refiere a las acciones (intencionadas) que los participantes realizan de acuerdo con su percepción de las realidades en las que se encuentran.

Soros añade que en ambas funciones los agentes son inevitablemente falibles cuando toman decisiones en esos contextos económicos y sociales. Concretamente, el falibilismo al que se refiere el autor es la idea de que los agentes actúan con un conocimiento limitado respecto de la información que poseen acerca de esas situaciones.

En el enfoque de Soros, la reflexividad se produce cuando al actuar de acuerdo con una comprensión limitada del estado de cosas donde se encuentran, los agentes —individuales o colectivos— modifican con sus decisiones y acciones ese estado de cosas de un modo tal que ya no puede coincidir con las expectativas previas que ellos tenían de la situación. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en los mercados financieros, donde las diferentes acciones que se realizan de acuerdo con el punto de vista de cada uno de los actores implicados en una determinada situación económica la modifica de tal modo que hacen imposible el que se pueda prever con antelación qué consecuencias se podían derivar de las acciones de esos individuos.

Sobre esta base —la incertidumbre de los individuos provocada por su falibilidad y la reflexividad⁸— Soros extrae una primera consecuencia metodológica: El método científico que se aplica para estudiar el ámbito de la naturaleza no sirve para el análisis del dominio de las finanzas, ni de la economía en general. Utiliza esta idea para marcar una diferencia clara entre los dos tipos de ciencias: ciencias de la naturaleza y ciencias humanas y sociales.

Piensa que la teoría económica neoclásica intenta imitar esos métodos de, por ejemplo, la física, pero sus resultados se apartan de la realidad. Argumenta que, en verdad, la teoría de la elección racional y la hipótesis de la eficiencia del mercado, por ejemplo, no son más que pseudociencia en el sentido popperiano (Soros 2013, 320-321). Por eso habla de la alquimia de las finanzas (Soros 2013, 327), entendida en el sentido del intento de cambiar una realidad dada en función de nuestros deseos. En otras palabras, para Soros las ciencias de la naturaleza pueden orientar el método científico hacia la búsqueda de la verdad, porque el entorno en el que trabajan es objetivo. Pero en la alquimia de las finanzas ese entorno está mediatizado por las expectativas subjetivas y la reflexividad por lo que el criterio que sigue es el éxito práctico.

Hay otras consecuencias metodológicas relevantes. Piensa Soros que no es posible predecir en los escenarios económicos y sociales a los que afecta ese principio de reflexividad. Asimismo, a su modo de ver, las dificultades para la predicción en las ciencias sociales provocan también una clara asimetría entre explicación y predicción. De manera que el análisis de Soros sobre el principio de reflexividad en los mercados financieros le hace llegar a conclusiones bien diferentes —incluso opuestas— a las que propuso Popper para la metodología general de las ciencias sociales.

Es más, el principio de reflexividad cuestiona también la concepción popperiana de la objetividad del conocimiento como tarea fundamental del estudio de la sociedad, porque ese principio descansa principalmente sobre elementos que tienen un claro cariz subjetivista (Gillies 2000, 195-199). Desde una perspectiva metodológica, si Soros tiene razón, entonces la falsación es una tarea difícil de obtener en las ciencias sociales. Esto quiere decir que, en realidad, Soros no sigue las ideas filosóficas popperianas, aunque las use como inspiración para su trabajo como inversor o filántropo. Porque los resultados de sus reflexiones le alejan, de hecho, de los principios falsacionistas para las ciencias sociales.

4. Comparación entre el enfoque popperiano y la postura de Soros

Una comparación básica entre las posturas de Popper y Soros acerca del problema de la reflexividad arroja el siguiente resultado:

- 1) Al formular el principio de reflexividad en *The Alchemy of Finance* y en *Open Society*, su autor desarrolla (en un primer momento, de una manera inadvertida⁹) una idea popperiana —el problema del “efecto Edipo”— que Popper solamente planteó en su análisis de la metodología de las ciencias sociales, y de modo especial para la economía. Sin embargo, lo hace en la dirección opuesta, pues Popper argumentó justo en contra de las posibles consecuencias metodológicas de este problema para el asunto de las relaciones entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias sociales, así como para el tema de la objetividad en ese último terreno.

- 2) Al sostener que la *falibilidad* (del actor económico, pero también del investigador que estudia ese ámbito) es la característica epistemológica principal en el estudio de las finanzas, Soros aplica una tesis básica de la epistemología popperiana. Pero, en rigor, su planteamiento se ajusta mejor a la noción de “fragmentación del conocimiento” que sostiene Friedrich A. Hayek (1973, 11-15).
- 3) Las consecuencias epistemológicas y metodológicas del enfoque de Soros constituyen una diferencia clara entre él y Popper. Porque, según Soros, es imposible predecir en asuntos económicos (financieros) y hay una separación entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias sociales. Son estos aspectos que Popper no aceptaría.

Así pues, puede afirmarse que, aunque hay un paralelismo claro entre las posiciones de Popper y Soros —en el sentido de que el último extiende una idea del primero y la transforma en su propio concepto de reflexividad—, sin embargo, al hacerlo va más allá de la postura de Popper y termina por plantear cuestiones que son diferentes a los resultados popperianos.

5. Popper en los mercados financieros y los escenarios políticos

Se puede apreciar dos formas en las que el pensamiento popperiano ha tenido impacto fuera de los círculos intelectuales y universitarios y se ha puesto en práctica en la realidad del mundo social y económico a través del trabajo de Soros.

En primer lugar están los mercados financieros. El propio Soros lo explica cuando escribe:

Desarrollé mi propia variedad del modelo de Popper de método científico para [su] uso en los mercados financieros. Formularía una hipótesis sobre la base de la cual invertiría. La hipótesis tenía que diferir del conocimiento aceptado y cuanto mayor fuera la diferencia, mayor sería el potencial beneficio. Si no había ninguna diferencia, no había motivo para tomar posición. Esto correspondía a la opinión de Popper —muy criticada por los filósofos de la ciencia— según la cual cuanto más severa sea la prueba, más valiosa [es] la hipótesis que le sobrevive. En ciencia, el valor de una hipótesis es intangible, en los mercados financieros puede ser medida fácilmente por el beneficio que produce. A diferencia de la ciencia, una hipótesis financiera no tiene que ser verdadera para ser rentable, es suficiente que llegue a ser generalmente aceptada. Pero una hipótesis falsa no puede prevalecer siempre. Ese es el porqué de que me gustara invertir en hipótesis con puntos débiles que tuvieran una oportunidad de volverse generalmente aceptadas, siempre que yo supiera cuál era el punto débil. Esto me permitía vender a tiempo. Llamé a mis hipótesis con puntos débiles ‘falacias fértiles’ y construí mi teoría de la historia, así como mi éxito en los mercados financieros, en torno a ellas. (Soros 1998, 22)

En el mismo sentido, dice en otro lugar:

[C]omo participante en el mercado, formulo conjeturas y las expongo a refutación. También asumo que otros participantes en el mercado hacen lo mismo, se den cuenta o no. Sus expectativas se agrupan (*are aggregated*) de una manera útil en los precios del mercado. Puedo, por tanto, comparar mis propias expectativas con los precios que predominan. Cuando veo una divergencia, veo una oportunidad de beneficio. Cuanto mayor es la divergencia, mayor es la oportunidad. Popper hizo una afirmación similar sobre las hipótesis científicas. Los filósofos de la ciencia le criticaron duramente por esto sobre la base de que la capacidad predictiva de las teorías científicas no puede ser cuantificada. Puede no funcionar para las teorías científicas, pero puedo atestiguar por experiencia personal que funciona en la alquimia de los mercados financieros. (Soros 2013, 327)

En segundo lugar está el escenario político contemporáneo. Aquí Soros (2000, xxii) también dice haber seguido la inspiración de Popper en su dedicación a la faceta de filántropo. Es otro aspecto práctico en el que podemos ver la influencia de Popper. Sobre esto escribe Soros:

En 1979, cuando había hecho más dinero que podía gastar (*I had use for*), creé una fundación, llamada Open Society Fund. Definí sus objetivos en el sentido de ayudar a abrir las sociedades cerradas, ayudar a hacer las sociedades abiertas más viables y fomentar un modo crítico de pensar. A través de la fundación, llegué a implicarme a fondo en la desintegración del sistema soviético. En parte como consecuencia de esa experiencia y en parte sobre la base de mi experiencia del sistema capitalista, llegué a la conclusión de que ya no era bueno el marco de referencia conceptual con el que había estado trabajando. Busqué reformular el concepto de 'sociedad abierta'. En la formulación de Popper, se ponía en contraste con las sociedades cerradas, que se basaban en las ideologías totalitarias, pero la experiencia reciente me enseñó que [las sociedades abiertas] podían estar amenazadas también desde la dirección opuesta: por la falta de cohesión social y la ausencia de gobierno. (Soros 1998, x)

En definitiva, aunque los resultados de las reflexiones de Soros discurren por derroteros diferentes a los que originalmente había marcado Karl Popper, es claro que su filosofía crítica y metodología falsacionista han servido de inspiración no sólo del éxito de Soros en los negocios sino también la causa de su implicación en otros órdenes relevantes en la actualidad, como la política internacional.

En 2007-2008 sobrevino a nivel mundial una crisis económica sin parangón desde el *crack* de 1929. Comenzó siendo financiera, con la caída de Lehman Brothers, pero, muy pronto, se vió cómo afectaba a todas las economías nacionales de los países desarrollados. Con mayor o menor precisión, este hecho ya había sido advertido por Soros desde el principio de su actividad intelectual. El acierto de sus augurios hizo que sus ideas (antes ignoradas) se tornaran motivo de interés por parte no sólo de la prensa, televisión y otros medios de comunicación sino también por parte de personas del mundo académico que comenzaron a tomar en serio y analizar sus propuestas. Así, la reformulación y adaptación de las concepciones popperianas por la renovación que de ellas ha hecho Soros, vuelve a poner a Popper en la actualidad, en las cuestiones prácticas del mundo de hoy, lo cual hace pensar en su valor a través del tiempo.

Bibliografía

- Arthur, W. B. (1995) "Complexity in Economic and Financial Markets". *Complexity*, 1 (1), pp. 20-25.
- Buck, R. C. (1963). "Reflexive Predictions". *Philosophy of Science*, 30, pp. 359-369.
- Davis, J. B., Klaes, M. (2003) "Reflexivity: Curse or Cure?". *Journal of Economic Methodology*, 10 (3), pp. 329-352.
- Gillies, D. (2000). *Philosophical Theories of Probability*. Londres, Routledge.
- González, W. J. (1984). "La interpretación historicista de las Ciencias Sociales". *Anales de Filosofía*, 2, pp.109-137.
- González, W. J. (2004). "The Many Faces of Popper's Methodological Approach to Prediction", en Catton, Ph., Macdonald, G. (eds). *Karl Popper. Critical Appraisals*. Londres, Routledge, pp. 78-98.

- Grünbaum, A. (1956). "Historical Determinism, Social Activism and Predictions in the Social Sciences". *The British Journal for the Philosophy of Science*, 7, pp. 236-240.
- Grünbaum, A. (1963). "Comments on Professor Roger Buck's Paper 'Reflexive Predictions'". *Philosophy of Science*, 30, pp. 370-372.
- Hayek, F. A. (1973). *Law, Legislation and Liberty. Vol. 1: Rules and Order*. Londres, Routledge and Kegan Paul.
- Martínez Solano, J. F. (2004). "El problema de la reflexividad de las predicciones en Economía: las perspectivas de Karl Popper y George Soros", en Vicente, A., de la Fuente, P., Corredor, C., Barba, J., Marcos, A. (eds). *Actas del IV Congreso de la Sociedad de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia en España*, Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 192-196.
- Merton, R. K. (1957). "The Self-fulfilling Prophecy", en Merton, R. K. *Social Theory and Social Structure*. Glencoe (IL), Free Press, pp. 421-436. (2ª edición, ampliada y corregida.)
- Neurath, O. (1931). *Empirische Soziologie. Der wissenschaftliche Gehalt der Geschichte und Nationalökonomie*. Viena, Springer. (Schriften zur wissenschaftlichen Weltauffassung, volumen 5, editados por Philipp Frank y Moritz Schlick.)
- Neurath, O. (1973). "Empirical Sociology. The Scientific Content of History and Political Economy", en Neurath, O. *Empiricism and Sociology*. (Editado por Marie Neurath y Robert S. Cohen.) Reidel, Dordrecht, pp. 319-421.
- Popper, K. R. (1944-1945). "The Poverty of Historicism, I, II, III". *Economica*, 11-12, pp. 86-103, 119-137 y 69-89.
- Popper, K. R. (1950). "Indeterminism in Quantum Physics and in Classical Physics". *The British Journal for the Philosophy of Science*, 1, pp. 117-133 y 173-195.
- Popper, K. R. (1957). *The Poverty of Historicism*. Londres, Routledge and Kegan Paul.
- Popper, K. R. (1982). *The Open Universe*. Londres, Routledge.
- Romanos, G. (1973). "Reflexive Predictions". *Philosophy of Science*, 40, pp. 97-109.
- Simon, H. A. (1954). "Bandwagon and Underdog Effects and the Possibility of Election Predictions". *Public Opinion Quarterly*, 18, pp. 245-253.
- Soros, G. (1987). *The Alchemy of Finance. Reading the Mind of the Market*. Nueva York, John Wiley & Sons. (2ª edición 1994.)
- Soros, G. (1998). *The Crisis of Global Capitalism. Open Society Endangered*. Londres, Little, Brown and Company.
- Soros, G. (2000). *Open Society: Reforming Global Capitalism*. Nueva York, Publicaffairs.
- Soros, G. (2013). "Fallibility, Reflexivity, and the Human Uncertainty Principle". *Journal of Economic Methodology*, 20 (4), pp. 309-329.
- Vetterling, M. K. (1976). "More on Reflexive Predictions". *Philosophy of Science*, 43, pp. 278-282.

Notas

1. Cfr. Neurath (1931). Una versión abreviada se publicó como Neurath (1973); en particular, Neurath (1973, 405-406).
2. Cfr. Merton (1957). También se trató para el caso de las predicciones de los resultados electorales (cfr. Simon 1954).
3. Cfr. Grünbaum (1956); Buck (1963); Grünbaum (1963); Romanos (1973); y Vetterling (1976).
4. Para un análisis pormenorizado de estas posiciones, véase González (1984; 2004).

5. Cfr. Popper (1950, 188-191). Posteriormente amplió su enfoque, cfr. Popper (1957, vi-viii; 1982, 62-77).
6. Cabe hablar de historia en este punto porque Soros interpreta los mercados financieros como procesos históricos irreversibles, cfr. Soros (1998, 59; 2000, 91).
7. Cfr. Soros (2000, 7-9). La noción de “manipulación” para enfatizar la idea de “intencionalidad” de los agentes aparece después (cfr. Soros 2013, 311).
8. La conjunción de falibilidad y reflexividad da lugar al principio de incertidumbre humana (cfr. Soros 2013, 311).
9. Solo recientemente Soros cita el Efecto Edipo de Popper como precedente de su concepción del problema de la reflexividad (Soros 2013, 309).